

La Nación

EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 · CASILLA 81-D SANTIAGO · TELÉFONO: 7870100 · FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 10 DE JULIO DE 2008

ARICA	15 / 18	PARCIAL
IQUIQUE	14 / 17	PARCIAL
ANTOFAGASTA	11 / 16	PARCIAL
COPIAPÓ	3 / 22	DESPEJADO
LA SERENA	9 / 14	PARCIAL
VALPARAÍSO	9 / 13	PARCIAL
SANTIAGO	4 / 17	PARCIAL
RANCAGUA	6 / 15	PARCIAL
TALCA	4 / 13	PARCIAL
CONCEPCIÓN	4 / 12	CHUBASCOS
TEMUCO	8 / 12	CHUBASCOS
PUERTO MONTT	5 / 11	CHUBASCOS
COYHAIQUE	-2 / 6	CHUBASCOS
PUNTA ARENAS	-4 / 2	NUBLADO
ANTÁRTICA	-11 / -8	PARCIAL

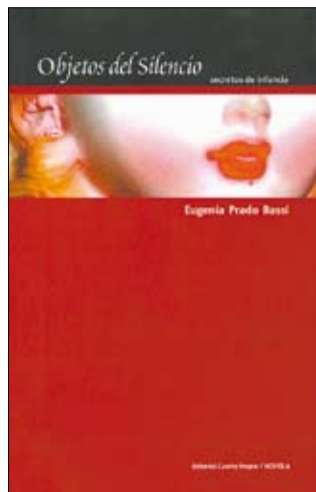
RADIACIÓN ULTRAVIOLETA UV-B	
ARICA	6-7 ALTO
IQUIQUE	3-5 MODERADO
LA SERENA	3-5 MODERADO
LITORAL	3-5 MODERADO
SANTIAGO	1-2 BAJO
CONCEPCIÓN	1-2 BAJO
PTO. MONTT	1-2 BAJO
PUNTA ARENAS	1-2 BAJO
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO	
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	180,9mm
NORMAL A LA FECHA	152,8mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO	108,6mm



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

3 - 4 - 5 - 6

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



La lengua en el cuerpo

Artemio Echegoyen

“PEQUEÑOS CUERPOS habitados por una lengua”: tal sería el objeto narrado en el volumen “Objetos del silencio”, conjunto de breves relatos redactados a la manera de recuerdos o testimonios, además de los textos finales “Epílogo” y “Apéndice”- en que Eugenia Prado (1962) reconstruye (el Demonio sabe qué diablos es eso) su obra o la comenta, o define algunos de sus conceptos. Así, anuncia en aquél unas “ideologías, justificaciones y faltas”, para hablar de “los mecanismos que movilizan íntimamente a mis pequeños y es en ello que mi virtud de mujer y madre se complace”, sin que sepamos si quien así discursa es autora o narradora. En el “Apéndice” recurre a “las palabras de los otros” para ilustrar cómo es que “la sexualidad infantil está poblada de pasajes ocultos, y de secretos jamás confesados”. Acaso el libro sea la refutación de ese enervante aserto.

La autora subtítulo este conjunto de relatos como “Secretos de infancia”, pues se trata de una suerte de viñetas en que lo escabroso y/o sabroso de los actos sexuales, completos, incompletos o insinuados, se funde a veces con una especie de naturalidad ingenua que da cuenta de la edad desfigurada de sus protagonistas o testigos. Penetraciones infantiles entre hermanastros mientras los respectivos progenitores invisibilizan su propia y su puesta cópula. Declaraciones evocativas de un amor *clit-à-clit*, o sea lésbico, cuya celosa consumación ocurre, para la calenturienta narratriz, en una suerte de transitividad: busca en los labios de los novios de la otra la saliva perdurable de su amada congénere. Manipulaciones sexuales que violan los límites de la pequeña edad.

En el relato “Criaturas de Dios” se lee: “Bájate los pantalones. ¡Tengo miedo! Decía. Sácamelos tú y ver cómo florece. ¿Es cierto? ¿Tú qué crees? Tenía que pasarte alguna vez. (...) ¿Duele? ¿Cuánto duele? Cómo te encanta. (...)”. La prosa oscila entre el naturalismo y el manierismo, con alguna pretensión diamétrica en que la carne deviene concepto de primera línea. Dice el poeta Diego Ramírez que este material se compone de los “deseos que crecen en ausencia de las madres, en ausencia de la autoridad que castiga”. Luego afirma que en el libro “todos son víctimas y cómplices, todos están instalados como resistencia contra el horror de volver a enmudecer”. La palabra a favor del eros o contra él: nombrar o no nombrarla, ¿qué le sucede a la mente humana? Un dilema para el lector de criterio formado, una tentación para el inmaduro. Vea usted.

OBJETOS DEL SILENCIO

Relatos
Eugenia Prado Bassi
Cuarto Propio, 2007
166 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

El planeta de los signos

SÓLO HAN PASADO los seis primeros meses de 2008 y ya tenemos la foto del año. En ella puede verse la santa trilogía, la sagrada familia, las manos aferradas (esas manos aferradas), la hija que acaricia a la madre, la madre que mira al hijo, la risa que contagia, la alegría. Mirando bien, se ve incluso algo como una ya inútil cadena (un amuleto indígena) que cuelga de las manos de Ingrid Betancourt. Se han movido cielo y tierra, se han desplegado ejércitos, despegado aviones, helicópteros, desembolsado millones para que esta foto fuese posible, y ahí está. Hay muchas fotos como ésta, pero esta es la foto. Como dice mi amigo el Crítico: “No es difícil hacer buenas fotos, lo realmente complicado es hacer fotos extraordinarias, que son las únicas aceptables”.

Habida la foto, faltaba el relato. Ya está, también. Un relato en el que todo quisque quiere intervenir e interviene. Alvaro Uribe el primero, que apura el paso camino a su reelección a la Presidencia de Colombia. George W. Bush, en cuyo caso los datos no engañan: Bogotá es la embajada norteamericana más importante en el mundo, después de la de Bagdad. El Gobierno norteamericano ha financiado con siete mil millones de dólares el Plan Colombia. Y el candidato republicano John McCain, oportunamente de visita en Bogotá, siguió la liberación de los rehenes junto al Presidente Uribe. Por si quedase sitio en el carro de la victoria, el Presidente francés Sarkozy se agita y Hugo Chávez trata también de encaramar como puede su envergadura. Hasta las propias FARC se dicen hoy dispuestas a “alcanzar la paz democrática por las vías civilizadas del diálogo”.

Los analistas comparan la imagen de Ingrid Betancourt con la de Nelson Mandela. Y desde Chile se la postula al Premio Nobel de la Paz. Cierto es que Ingrid Betancourt ha sufrido una cruel injusticia, le ha plantado cara y parece



Se ha movido cielo y tierra, se han desplegado ejércitos, despegado aviones, helicópteros, desembolsado millones para que esta foto fuese posible.

ser capaz de superarla sin odio. No es poco, ni está al alcance de cualquiera. Hay una palabrita algo manida y peor traducida al español que describe la capacidad de transformar el dolor en fuerza: la resiliencia. Atahualpa Yupanqui lo decía mejor, en su milonga del aroma, aquél que “en vez de morir triste se hace flores de sus penas”.

Una situación como la vivida por Ingrid Betancourt se supera, dicen los expertos, acordando un tiempo limitado al legítimo interés de los demás por conocerla. Escribir un libro parece una buena fórmula para poner en palabras lo vivido, compartirlo, y pasar a otra etapa. Incluso en este terreno, Ingrid Betancourt innova: más



Antonio de la Fuente

que un libro, quiere escribir una obra de teatro porque, dice, “se necesita una puesta en escena para que la gente entienda esto que tiene que ver con la condición humana, con aquello que nosotros somos en lo más profundo de nosotros mismos. Podemos ser ángeles por un lado y demonios por el otro”.

El general Gómez Vásquez, jefe de las tropas que llevaron a cabo el rescate de los rehenes, también apela a los escenarios para explicar su éxito: “Ensayamos el rescate como si fuera una obra de teatro”. El mismo militar ha contado cómo la infiltración que los llevó al rescate se dio a través de la interceptación y de la manipulación de los mensajes que intercambiaban las FARC para hacerles creer el montaje que llevaría a la libertad a los rehenes.

O para comprarlos.

Como se ve, se trata de una guerra de signos. “Raúl Reyes”, el número dos de las FARC muerto en Ecuador en marzo, no lo veía de otra manera cuando describía a Ingrid Betancourt como una “señora de temperamento volcánico, grosera y provocadora con los guerrilleros encargados de cuidarla. Además, como sabe de imagen y semiología, las utiliza en impactar en contra de las FARC”. “Encargados de cuidarla”, decía el muy descarado. Ingrid Betancourt le devuelve el cumplido y aprovecha su recuperada libertad para enviar mensajes a través de las ondas radiales a las FARC invitándolas a entregar las armas y liberar a los rehenes que aún retienen. Y añade, sobre su vida como cautiva: “Muchas veces comparé mi situación a la del ‘Planeta de los simios’, el hecho de estar entre tecnología y prehistoria, con seres similares a uno pero diferentes al mismo tiempo. Me sentía en el ‘Planeta de los simios’ y he vuelto a la Tierra”.

Ingrid Betancourt está de vuelta en el planeta de los signos. Bienvenida.

TOMATUMATE

Condominio Chile

EN 1991 SE hizo famosa una película italiana de Felice Farina, “El condominio”, en que un contador asume inadvertidamente la presidencia de su comunidad y se encuentra no sólo con una deuda gigante, sino con un caldero lleno de veneno, envidias, rumores e insidias. Los condominios son un laboratorio perverso, porque se concentran en un espacio reducido en enfermedades sociales mayores.

El intendente de Santiago, Alvaro Erazo, está en lo cierto cuando dice que puede, si lo estima conveniente, determinar dónde y cómo un grupo social ejerce su derecho a la manifestación, y los carabineros tienen todas las atribuciones para actuar con el grado de violencia que les parezca adecuado.

Y como Erazo puede, decidió él, y como los carabineros también pueden, les cayeron a palos a los profesores y estudiantes que no

Un Estado policial no se define por las intenciones de quienes gobiernan, sino por las atribuciones que les concede la ley.

obedecieron a Erazo. Un Estado policial no se define por las intenciones de quienes gobiernan, sino por las atribuciones que les concede la ley.

Al bonachón conserje de mi edificio lo despidieron porque sí, por un artículo de la ley que permite hacerlo sin explicación alguna. Aparentemente habló de algunas ambiciones laborales, y aparentemente un soplón le contó al administrador, y allí se jodió don Manuel. Ahora no importa que más de la mitad de los residentes del edificio demanden el regreso de este sesentón amable y enfermo. Ahora no se puede, dice el administrador de marras, con una sonrisita llena de bronca, ahora hay que ir al Juzgado de Policía Local

y presentar un escrito.

Lo mismo ocurre en Chile. A Erazo no se le puede ir con el sentido común, el que dice que la calle es del pueblo soberano, no suya. Que él ni siquiera fue elegido. Que pegarle a profesores y niños es feo. Él dirá que en democracia se puede presentar un escrito, como lo hizo Elena Varela, la cineasta presa, que sigue presa.

Tampoco ningún periodista le hizo ver a Erazo, ni al ministro Edmundo Pérez, que estas cosas estaban ocurriendo el mismo día en que la Presidenta inauguraba en Uruguay el gran centro cívico Salvador Allende que nunca se ha construido en Chile.

Nada de eso vale porque Erazo, como el administrador de

mi edificio, se parapeta en sus “atribuciones”. O sea, volvemos siempre a lo mismo: mientras no se elimine el aparejo dictatorial no habrá democracia real ni protección para los estudiantes ni para don Manuel.

“Están jugando con fuego” dice desde París Luis Casado, un ingeniero que hasta hace poco fue parte del comité central del Partido Socialista, recordando la toma de la Bastilla un día 14 de julio, por una masa popular enfurecida que cambió en un solo día todas las atribuciones de Francia.

Las excusas del administrador, las de Erazo, las del comandante policial, son las mismas del Congreso: no se puede. No se pudo el martes, otra vez, cambiar el sistema binominal y qué le vamos a hacer, ¿verdad? A menos que la crisis llegue primero, y los don Manuel de este país empiecen a mirar a La Bastilla.



Alejandro Kirk